

Regeneración.

Semanal revolucionario.

No. 41. Sábado 10 de Junio de 1911.	EN MEXICO. Por un año . \$5.00 moneda mexicana Por 6 meses . \$2.50 moneda mexicana	EDITOR: Arselmo L. Figueroa. 510 1/2 E. 4th St., Los Angeles, Cal., U. S. A. Telefono: Home A 1340. Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.	EN LOS ESTADOS UNIDOS: Por un año . \$2.00 oro Por seis meses . \$1.10 oro Por tres meses . \$0.60 oro	Precio del Ejemplar: 5 CTS., ORO. 10 Cts., Moneda Mexicana.
--	--	--	---	--

RANGEL, ALANIS, SALAZAR Y 14 COMPANEROS MAS

Inflijan Una Derrota Vergonzosa a 120 Esbirros de Madero
La Revuelta Maderista Ha Terminado, Pero la Verdadera Revolucion Comienza. ¡Adelante, Hermanos de Cadenas, Adelante!

La Baja California

Desde que comenzó la campaña del Partido Liberal Mexicano, campaña que se está llevando a cabo en todo México, y que se continúa y se continuará hasta su fin, los maderistas y la prensa burguesa han dado a entender que la actividad liberal tiene por teatro únicamente el Territorio de la Baja California. Aparte de esto, hacen creer que los liberales tratan de entregar esa península a los Estados Unidos, para arrebatarnos voluntades, para crear una atmósfera de antipatía contra nosotros los liberales, entre las personas sencillas a quienes se les habla de patria, de honor nacional y muchas cosas más.

Muchas veces lo hemos dicho: no queremos entregar la Baja California a los Estados Unidos. Muchas veces hemos dicho que nuestro movimiento existe en toda la República y hemos citado lugares donde ondea la Bandera Roja.

Por último, un millonario americano anduvo diciendo que él iba a ser el Presidente de la República de la Baja California, cuando precisamente estamos luchando contra los mandones.

Con grandes encabezados apareció en la prensa burguesa la noticia de que un tal Dick Ferris, iba a mandar a Tijuana la bandera de la nueva República. Se publicó eso que manchaba a nuestro movimiento; pero no publicó la misma prensa las protestas de nuestros compañeros Araujo y Mosby contra esas noticias, ni la orden de arresto contra Dick Ferris expedida por la 2a División del Ejército Liberal en la Baja California, si Ferris llega a poner un pie en territorio mexicano. Los compañeros de la 2a División están resueltos a arrestar y a fusilar a Dick Ferris si éste se entromete en los asuntos del Partido Liberal Mexicano. Todo esto lo pasó en silencio la prensa burguesa, porque de lo que se trata es de desprestigiar nuestra causa.

También suprimió la prensa burguesa una noticia que por sí sola habla de la buena fe con que se conducen los compañeros de la Baja California. El lunes de esta semana, como a las tres de la tarde, llegó a Tijuana un enviado de Dick Ferris, llevando la "bandera" del mismo Ferris. Rápido como un relámpago el compañero Arias arrebató de las manos del mensajero el trapo odioso y lo puso en manos de los Delegados Civiles de esta Junta.

Los Delegados reunieron toda la fuerza y después de un discurso de protesta contra ese acto de filibusterismo, se quemó el maldito trapo enfrente del Cuartel General, en medio de gritos de júbilo y de aclamaciones entusiastas, la Bandera Roja de los trabajadores.

¿Por qué calla la prensa burguesa esta clase de noticias?

Véis, mexicanos, que solo se trata de engañaros para que os echéis sobre los nuestros. Id a Tijuana y veréis ondear ocho Banderas Rojas. Id a Tijuana y os convenceréis de que no se trata de entregar a los Estados Unidos la hermosa tierra de la Baja California, sino a los indios vuestros hermanos.

RICARDO FLORES MAGON.

Notas de la Revolucion

INTRODUCCION.

Los capitalistas son solidarios y están bien organizados. A eso se debe que la prensa capitalista esté muy cuidadosa de no dejar escapar noticia alguna que pueda lastimar a

uno de los de su clase: Madero.

Los capitalistas, además, nos ponen el ejemplo a los trabajadores: ellos se reconocen a través de las fronteras y se unen para combatir a su enemigo común, es decir a nosotros los pobres de todo el mundo, sin fijarse ellos en razas ni patrias. Ese ejemplo debemos tomarlo los pobres de todo el mundo y unirnos contra esas sanguijuelas que nos arrebatan el pan de la boca y que hacen que nos matemos entre hermanos en beneficio de sus intereses, habiéndonos de votos que nunca nos darán de comer y de leyes que jamás beneficien al pobre.

A esa solidaridad capitalista obedece el silencio que los periódicos pretenden guardar acerca del movimiento en México. Y tanto ese silencio como la rigurosa censura oficial que están ejerciendo en el mismo México sobre toda noticia que pase la frontera, hace que sea muy difícil poder dar cuenta exacta de todos los sucesos registrados en la República durante la pasada semana hasta mediados de la actual, después de que Madero vendió los sacrificios de los que se dejaron engañar por él.

Como en el número anterior digo, hoy se presenta el mismo caso que al principio de este movimiento a fines del año pasado: la censura oficial y la solidaridad de los periódicos capitalistas pone trabas al conocimiento de todos los sucesos del día en México; sucesos que al ser imposible ocultar son desfigurados de un modo que favorezca al nuevo gobierno. Exactamente como se hacía cuando creían a Díaz dueño de la situación. Añadiré que esta ha sido la semana de los complotos díz que para asesinar al enanillo. Pero lo cierto del caso es que es más el susto que se trae el periódico "Jefe de la Revolución" que lo que en realidad hay. Como sabe perfectamente el muy payaso que su jefatura de la revolución es una mentira, el pobre diablo está sufriendo delirios de persecución.

Eso bastaría para convencer a todo el mundo de la poca confianza que tiene el mismo Maderito en su Paz.

AGUASCALIENTES.

José Pérez Castro.

Es como se llama un bribón, nuevo esbirro del capitalismo y eunuco del Enano. Dicho cosaco, al ¡zus, zus! de la afeminada voz de su amo, se echó a perseguir a Nicolás Torres y su guerrilla por no ser maderistas; circunstancia que hace también que a Torres le imputen todos los crímenes habidos y por haber.

Pérez Castro, siguiendo la escuela de traición de su amo Madero, hizo entrar por medio de engaños a Torres a un cuarto, donde lo amarraron. Igual operación hicieron con Porfirio y Demetrio Torres. Después fusilaron a los "bandidos".

Las fuerzas de los Torres al saber la suerte de sus jefes, a pesar de ser en número inferior, atacaron a la de Pérez Castro; pero tuvieron que retirarse después de algunas horas de combate.

Nosotros no creemos que Nicolás Torres y sus hermanos fueran bandidos, sino otras nuevas víctimas de la infamia de Madero, como lo fueron los camaradas Cardoza y compañeros en el Distrito de Altar, Son., como lo han sido Carrasco y Fortunato Hernández cerca de Ojinaga, Chih., como lo hubieran sido Silva, Alanís, Salazar, Saavedra y demás compañeros de no haberse fugado de las garras de Madero, y como lo han sido otros muchos más, entre ellos el mismo maderista Roldán López, cuya sangre clama venganza.

No es de sorprender que el Enano esté sufriendo delirios de persecu-

ción: Su conciencia, de tenerla, se mejorará un mar borrascoso.

CAMPECHE.

Otro Menos.

Sin más detalles, llega la noticia de que en Poot fué muerto el Presidente Municipal.

Ya "Dió el Piojo."

Según últimas noticias, el Manuel Castilla Brito que declaraba no tener que ver nada con Madero porque decía ser verdadero revolucionario que luchaba por principios, resulta que efectivamente lucha por principios en forma de guisados. La prueba está en que a penas Madero le ofreció la gubernatura provisional del Estado de Campeche para que depusiera las armas y burlase así a los que le siguen, Brito se echó a correr como un caballo desbocado hasta llegar ante el Gobernador García Gual exigiéndole que le reconociera como Gobernador Provisional. Gual le despachó a "tomar aire fresco" y Brito salió echo un energúmeno amenazando con entrar por la fuerza a la capital campechana.

¡Oh, los verdaderos revolucionarios! ¡Puñ!

CHIAPAS.

¡Lástima de Saliva!

Los pobres agentes madereros desperdiciaron tiempo y saliva pretendiendo convencer en Rosingo a Isidro Castellanos de que la paz es un hecho. Castellanos dijo que él desoía toda plática de paz. Y, acto continuo, él y sus compañeros evacuaron Rosingo dirigiéndose a atacar Comitán.

Ahí el Chato con sus tentativas de paz "se quedó chato"; mejor dicho sin narices, porque más chato ya no puede serlo el pobrecito.

DISTRITO FEDERAL.

Motines en la Ciudad de México.

Con frecuencia alarmante para los pobres burgueses se han estado sucediendo motines tras motines en la Capital de la República, en los que ha habido sangre de por medio.

El primer motín fué en uno de los apartados suburbios de la Capital, donde no se ven más que montones de harapos ambulantes en vez de seres humanos y donde se aprende a odiar cordialmente al insultante lujo de la "canalla dorada" de la Avenida de San Francisco, antes Plateros. Los harapos se acordaron de ser seres humanos y azuzados por las bravas hembras del pueblo arremetieron contra las panaderías y tiendas: ¡al fin tendrían qué comer!

Ahora los motines son en toda la Ciudad. Los cosacos cargan contra las multitudes hambrientas y furiosas; pero los motines siguen y crecen en pujanza.

El buen ejemplo de las masas populares de la Capital va cundiendo ya por toda la República, insurreccionándose los pobres de otras ciudades y poblaciones de importancia, según puede verse en el artículo "La Marcha Fúnebre del "Libertador."

GUADALAJARA.

La Falta de Armas.

A esa falta se debió el fracaso de un grupo de valientes que a fines del pasado, después del pacto de paz, se insurreccionaron en Tonalá.

Cerca de 200 vecinos de ese pueblo mal armados con palos, achas, machetes y algunas viejas carabinas se levantaron en armas en dicha población, lanzándose sobre el Palacio Municipal, los Juzgados, el Correo y la Oficina de Rentas, a cuyos edificios les prendieron fuego, teniendo especial cuidado de que no quedase sin quemar ni un papel de los archivos. Las autoridades se salvaron de la

chamusquina gracias a que resultaron ser campeones corredores.

Dichas autoridades regresaron con fuerzas federales a las que heroicamente hicieron frente los mal armados (casi desarmados) rebeldes, quienes fueron al fin derrotados por los esbirros.

¡No importa! El sacrificio de esos bravos hermanos no será inútil. Materialmente, fueron derrotados; pero moralmente fueron vencedores.

JALISCO.

Rurales Que se Rebelan.

De La Yesca, Tep., salieron 30 rurales que al llegar a Hostotipaquillo se le insurreccionaron al Jefe que pudo salvar la pelleja yéndose a esconder bajo la cama del Presidente Municipal de esa población jalisciense.

En Ocotlán.

Los vecinos de ese pueblo se amotinaron y dieron libres a los presos. También quemaron los archivos. El Jefe Político, el famoso Espejón y de la Flor, corrió más veloz que un chivo.

MICHOACAN.

En Angangueo.

Un imponente motín se registró en Angangueo. Los archivos fueron quemados y las autoridades salieron huyendo.

Otras Guerrillas.

En cartas particulares que tenemos en nuestro poder, se nos comunica que en el Sur del Estado de Michoacán están operando con éxito varias guerrillas de compañeros que están dispuestos a vender caras sus vidas y quienes mandan sus votos de adhesión a la Junta Organizadora del Partido Liberal.

MORELOS.

Dicen Que Es Bandido.

En Tlaquiltenango fué puesto un destacamento de 25 maderistas a las órdenes de Francisco Ocampo, perteneciente a las fuerzas del Madero del sur. Ambrocio Figueroa, con gran regocijo de los burgueses del lugar.

Pero a la mejor hora se le ocurrió a Gabriel Tepepa llegar a la misma población con sus 25 compañeros y amarró al maderista Ocampo y a una media docena de burgueses para pararlos por las armas (intenciones que no sabemos si realizaría), dedicándose después a tomar lo que necesitaba de las tiendas de la localidad.

La prensa exporrista, ahora maderista, echa rayos y truenos contra Tepepa porque está violando los tratados de paz firmados por Su Excelencia El Chato, asegurando que Tepepa es un gran bandido.

Otro Nuevo Esbirro.

Una pequeña guerrilla revolucionaria asaltó en el Parque a uno de los trenes del F. C. de Cuernavaca, para hacerse de las armas que llevaban los pasajeros. Sabido eso por un tal Morales y un tal Barrón de las fuerzas de Figueroa, fué desde luego en el ejercicio de sus nuevas funciones de esbirro con una gruesa columna que sorprendió a los rebeldes, por que creyeron que los nuevos esbirros eran también rebeldes. Los esbirros lograron capturar a cinco rebeldes, a quienes desde luego se dispusieron a fusilar.

Compañeros: No hay que olvidar los nombres de todos esos nuevos esbirros; y no os tentéis el corazón el día que caigan en vuestras manos.

OAXACA.

Empeora la Situación.

Las autoridades de Oaxaca informan que está suspendido el tráfico del ferrocarril de esa ciudad a Pa-

rián, Taviche y Ejutla, añadiendo que la situación empeora, pero que hay grandes esperanzas de que remedie. Y ¡claro que remediará! en cuanto la última de esas autoridades esté haciendo piruetas en la punta de una reata.

En Tehuantepec.

El pueblo de esa población importante se amotinó con el intento de lanzarse a la revolución, pero una fuerza federal enviada de Salina Cruz, llegó violentamente y pudo hacerse dueña de la situación.

Tren Suspendido.

También la línea del F. C. del Sur que va a Oaxaca fué suspendida por los rebeldes que están en posesión de Cuicatlán a pesar de las firmitas de paz. Fué destacada una fuerza federal para desalojar a los rebeldes de tan importante población oaxaqueña.

Otra Guerrilla.

A Teotitlán del Camino llegó una guerrilla que exigió al Tesorero Municipal que entregara los fondos públicos. Se hicieron de algunos otros elementos y después se retiraron.

PUEBLA.

Nuevos Esbirros en Funciones.

Una partida de maderistas que no sienten vergüenza de ser ahora esbirros en vez de continuar siendo rebeldes y verdaderos defensores de la Libertad, entraron a Chiatzingo hace unas dos semanas. Los habitantes pobres de la vecina población de San Martín Texmelucan se sublevaron con la esperanza de ser apoyados por los que ellos creían rebeldes.

Y, efectivamente, los nuevos y flamantes esbirros prestaron su apoyo a las autoridades y a los ricos de San Martín para aplastar al que antes llamaban hermano, pero a quien ahora motejan de "vil populacho".

Ocho de los proletarios sublevados fueron pasados por las armas, fundiendo de verdugos los nuevos esbirros!

Se Tiró Una "Plancha."

Una guerrilla revolucionaria dirigida por Caloca y que ha hecho su centro de operaciones entre Chalchicomula y Huamantla, y que se ha distinguido por su actividad en la acción, fué intimada por el General Chacón para que depusiera las armas, acompañando al generalazo a su intimación un rosario de bravatas. Caloca y sus compañeros contestaron destruyendo un tramo del F. C. Mexicano entre Rinconada y San Andrés, logrando descarrillar el tren. Además, han rebeldado su actividad, cayendo como rayos en pueblos, haciendas y ranchos.

SAN LUIS POTOSI.

En la Capital del Estado.

Los presos de la Detención de Charco Verde fueron libertados por el pueblo y después prendieron fuego a las puertas de la prisión. A la vez, numerosos trabajadores de la Compañía Metalúrgica se declararon en huelga y se armaron metiendo el pánico entre las autoridades quienes fueron impotentes para reprimir a los amotinados a pesar de que ahí está ahora el nuevo esbirro maderista Cándido Navarro y su gente, gracias a que entre ellos mismos hay divisiones.

Un grupo de maderistas y otro de federales se tirotearon resultando seis muertos y varios heridos.

El Nuevo Esbirro Navarro.

El Jefe maderista Navarro, acuartelado en San Luis Potosí, dió órdenes de que salieran varias secciones de esbirros a su mando a combatir a varias "cuadrillas de bandidos" que andan por Soledad de los Ranchos y

OTRO TRIUNFO DE LA BANDERA ROJA

La Bandera Roja se ha cubierto de gloria una vez más. El asesino maderista José de la Cruz Sánchez, sabedor de que la guerrilla liberal de la Colonia de San Antonio se componía solamente de 17 compañeros, pues el resto de la columna andaba en comisión fuera de ahí, envió 120 soldados maderistas bajo las órdenes de su hermano Francisco Sánchez y de José Jiménez a atacar dicha pequeña guarnición liberal.

Listos nuestros compañeros y valientes como leones, no huyeron: se aprestaron a batirse. El sábado tres de este mes, a las tres y media de la tarde, se avistaron los 120 maderistas. Nuestro puñado de valientes se cortó en tres guerrillas: Inés Salazar por la izquierda con cuatro compañeros; Jesús María Rangel por el centro con cinco compañeros y Lázaro S. Alanís por la derecha con cinco compañeros, salieron al encuentro de los 120 esbirros de Francisco I. Madero y en un lugar llamado Boquilla de San Antonio, presentaron batalla.

Los maderistas, confiados en la inferioridad numérica de los liberales, se arrojaron como hienas sobre las tres pequeñas guerrillas seguras de un fácil triunfo al que después darían proporciones de epopéya.

Nuestros hermanos, valientes hasta la temeridad, lucharon con brío durante tres horas hasta que hicieron emprender la fuga y en distintas di-

recciones a los esbirros del negro. Los maderistas dejaron en poder de nuestros compañeros cuatro prisioneros, cuatro heridos y quince muertos en el campo, contándose entre los prisioneros el hermano del asesino José de la Cruz Sánchez. De los nuestros, solo uno resultó herido levemente y no hubo ningún muerto.

La Bandera Roja, con el sublime lema Tierra y Libertad, ondea soberana en la Colonia de San Antonio, Estado de Chihuahua.

Este espléndido triunfo, digno de ser cantado por un poeta, ha cubierto de gloria y de prestigio al Partido Liberal Mexicano.

Con todo el entusiasmo con que trabajamos por la libertad económica del proletariado, enviamos nuestras felicitaciones a los héroes de la memorable jornada del día 3, jornada que debe ser aplaudida por todos los hombres y todas las mujeres del planeta, porque esta victoria no es solamente una victoria mexicana, sino una victoria de los desheredados de todo el mundo.

Ahora, los que no combaten, los que no arriesgan la vida, deben ayudar, deben esforzarse por tender la mano a los hombres dignos que quieren que la humanidad sea libre y que sea feliz haciendo pedazos toda clase de cadenas.

¡Ayudad ahora ó nunca!

RICARDO FLORES MAGON.

Morales.

El pueblo se está convenciendo ya de que Navarro y los que como él obran, ya no son rebeldes sino simples esbirros de los nuevos amos que quieren aprovecharse del sacrificio de los que murieron combatiendo por la libertad, para medrar y pesar sobre el pobre de igual ó peor manera que Díaz y los suyos.

Obreros Huelguistas "Pacificados."

En el mismo Morales los obreros de la Compañía Metalúrgica se declararon en huelga. Los patronos de los obreros pidieron auxilio al Esbirro Navarro y éste destacó de la Capital de Estado una fuerza que "redujo al orden" a los obreros, quienes tuvieron que escoger ó seguir siendo robados sin protestar ó ser asesinados friamente por los nuevos esbirros.

¿Qué pensáis de eso, obreros? ¿Y vosotros, maderistas de buena fé, ¿qué decís? ¿Para eso os habéis hecho matar, para que vuestros hermanos continúen siendo esclavos y para que la "Libertad" comprada con vuestra sangre y vuestros sacrificios sirva sólo para los ricos?

Si no aprovecháis ahora la oportunidad que actualmente tenéis teniendo en vuestro poder las armas, más tarde os va a pesar y vuestros hijos renegarán de la hora en que los habéis engendrado. No aceptéis el nuevo yugo, comprended que la verdadera Libertad no es la política, sino la económica, no la que da derecho a nombrar un nuevo amo, sino la que da derecho a vivir, a ser felices y sin andar apretándose las manos pensando en el "¿qué haré mañana? ¿dónde hallar qué comer?" Y la libertad económica solamente la tendréis si aprovecháis la oportunidad de estar armados y sin hacer caso de vuestros jefes seguis de frente hasta conquistar la tierra para todos los habitantes de México.

Esta revolución no ha terminado, no puede terminar con el puercio pac-

to de paz firmado por Madero y Díaz. Así, pues, seguid adelante pero ya no para encumbrar a otros, sino para beneficio vuestro y el de todos los pobres.

La fuerza está en vuestras manos: usadla para el bien de todos, para que ya no haya pobres ni hambres ni miserias.

Tomad la Bandera Roja que es la de los pobres; dejad la de Madero que es la de los ricos que os están engañando para disfrutar ellos de vuestros sacrificios.

Otros Motines.

En el cerro de San Pedro se sublevaron los mineros resultando tres heridos. Prendieron fuego al Palacio Municipal del lugar y a los archivos.

En el mineral "La Paz" ha habido grandes disturbios resultando varios muertos y heridos, dirigiéndose los amotinados a Matehuala. Los burgueses de ahí volvieron a pedir la ayuda del nuevo "perro" Navarro quien desde luego accedió.

¡Notable!

Tanta seguridad reina en San Luis Potosí, capital del Estado del mismo nombre, que en 24 horas fueron nombrados siete Jefes Políticos y todos los 7 "agraciados" renunciaron uno tras otro.

Eso demuestra que el "huelco" va dejando de ser muy envidiable. ¡Claro! como que huele a hora!

SINALOA.

El "Bandido" Fortunato Heredia. Este cabecilla insurgente cayó con su guerrilla sobre San José de Gracia "expropiando" a una compañía minera ochenta kilos de oro por valor de unos cincuenta mil pesos. Los burgueses pusieron el grito al cielo y pidieron auxilio a su compinche Madero, quien desde luego ordenó a los maderistas que se volvieran esbirros y persigan a los "bandidos".

TAMAULIPAS.

Motines en Tampico. Unos trescientos trabajadores de (Sigue en la 3a. plana.)

Regeneracion.

Published every Saturday at 519 1/2 E. 4th St., Los Angeles, Cal.
Telephone: Home A 1360.

Subscription rates:
Per annum\$2.00
Per six months 1.10
Per three months60

BUNDLE ORDERS.

100 copies\$ 3.00
500 copies 12.50
1000 copies 20.00

Editor and Proprietor, Anselmo L. Figueroa.

Entered as second-class matter September 12, 1910, at the post office at Los Angeles, California, under the Act of March 3, 1879."

No. 11.

Saturday, June 10, 1911.

It is necessary to state certain facts about the Mexican Revolution and the Mexican Liberal Party in order to clear away misconceptions industriously circulated in the hope of overwhelming them.

In the first place, Mexico does not stand where France stood at the time of the French Revolution, and Mexico is not struggling to overthrow a feudal system that has had its day and was doomed to perish. On the contrary, Mexico is struggling against modern capitalism in its most modern and virulent form; is indeed the latest and most conspicuous victim of up-to-date finance. Misconception on that point is robbing the Mexican Revolution of the support it should have from the labor movement in general and from Socialists in particular. For that very reason the misconception is being spread abroad by every means available.

Let me show you. The same number of the "Pacific Monthly" that contains John Kenneth Turner's article, (reviewed in another column) has an admirably balanced survey of the Mexican situation by John E. Lathrop, who quotes an American mining man as follows: "I know that my own company did not have an investment of \$10,000,000, and at no time had ever actually invested more than \$27,000, and that the value of our property was not investment by us but actual wealth of Mexico, of which we simply had taken possession and were now reaping substantial profits from it." In an earlier portion of the interview the narrator stated that after the first four months' work he and his partners had received back every dollar they put in.

That is what has been going on in Mexico, and it is obvious that it represents modern finance and not mediaeval feudalism. In short, while Mr. Lathrop expresses the opinion that American investments in Mexico have been exaggerated, he sums up thus: "The truth is that the Diaz administration has given away the natural wealth of Mexico in untold fortunes, and that out of the corruption of his tyrannical rule foreigners from this and other countries have gone there and had handed to them, by reason of their machinations with Diaz's officials, gigantic slices of the natural resources which should have gone to the enrichment of the people of Mexico."

I do not care how it may interfere with their political programs, or how bitter may be the quarrels between different factions of the Army of Revolt. I say it is the duty, the imperative duty, of Socialists, Single Taxers and all the multitude that has been howling for years against modern piracy, to stand by the Mexicans in the magnificent struggle they have been making, are making and yet will make. Those who for years past have been denouncing modern finance have no business skulking in their tents. But, if they cannot face the situation, they should at least be silent. They should not stoop to wilful misrepresentation for the concealment of their—prudence.

Another misrepresentation most industriously circulated is that the Mexican Liberal Party's operations are confined to Lower California, and that it has sought to establish an independent commonwealth there. This yarn—started, so far as I have been able to ascertain, by the "Appeal to Reason"—is about the most preposterous invention that a sensational journalist could conceive, and has

been seized on with avidity by such papers as the "Los Angeles Times." The "Appeal to Reason" has even elaborated on the original text, and explained how the 117 members of the Mexican Liberal Party realized that the Steel Trust was after the iron deposits of Lower California, and determined to forestall it. In the United States alone the membership of the Mexican Liberal Party's groups is more than 5000. So far as any of us know there are no iron deposits in Southern California.

Naturally all the world does not read "Regeneracion," but probably 100,000 do, for our weekly issue is 21,000. Every one of those readers is well aware that we are supporting the Mexican Revolution throughout Mexico, and I know of no paper representing a movement that gives such wide-gathered news from week to week. That very fact—a most difficult accomplishment when one considers the rigid press censorship and the unsettled condition of the country—itself proves that the Mexican Liberal Party has most extensive ramifications, reaching into almost every nook and corner of Mexico. The entire country is honeycombed with groups which represent the arduous work of more than eleven years. Does it become allegedly revolutionary organs to belittle such a movement, picturing it as a hole-in-the-corner affair, confined to one of Mexico's minor Territories?

"The Chicago Daily Socialist" of May 29 carried on its front page a huge cut of Madero, with the captions: "This is Madero, who unseated Diaz," and "Liberator Madero, as sketched by Valentine." This is hard on the "Appeal to Reason," which claims to have been the author of the job, and about all I have to say on that head is that every thinking person recognizes that Diaz wrought his own downfall. Not Madero, or the Magons, or any Socialist organ made the Mexican Revolution, but the instinct of life struggling to preserve itself. That, however, is little more than platitude, and does not interest me. What does interest me is the reason for the "Chicago Daily Socialist's" sudden conversion to worship of Madero, since the cut is followed by a lengthy article of fulsome flattery.

At this point I reproduce the statement given by Gustavo Madero, brother of Francisco I. Madero, to the United Press, June 1, remarking that such an interview could not have been manufactured, and that, as most Socialists know well, Madero's whole course substantiates his brother's statements. In fact the meetings with Limantour, etc., have been noted in these columns. The pith of the interview is as follows: "The sincerity and power of the Madero movement was fully understood in the great financial circles from the start. Most of the world's financial leaders knew months ago that the revolution was bound to succeed. When Limantour returned from Europe three months ago, he stopped in New York for the purpose of discussing the financial situation in Mexico with New York capitalists, many of whom are heavily interested in our country. Limantour apparently resided at the Plaza, but spent most of his time at the Astor. It was in his room in the Astor where the most effective work for the revolution was done. Father and I went to New York three times and conferred with Limantour. We told him that the richest men in Mexico were behind us, and that he had better inform the world's financial interests that we were going to overthrow the Diaz dynasty."

Everyone recognizes Limantour as the type "par excellence" of cold-blooded financier, and this is the man whom Madero took to his bosom as chief confidant, counsellor and friend! No wonder the Mexican Liberal Party revolted.

WM. C. OWEN.

PACIFICATION!

Recently the employees of the American Smelting & Refining Co., of Matehuala, San Luis Potosi, demanded an eight-hour day. The reply was an attack by the so-called "soldiers of liberty" under the command of Navarro, one of Madero's generals. Thirty-four workers are reported killed and some seventy wounded.

In the same state, at Morales, the employees of La Compania Metalurgica declared a strike. The employers at once applied to Navarro, who promptly despatched from the state capital a force of soldiers and reduced the strikers, for the time being, to submission. In their case six have been reported as killed and a number wounded.

Plot away Men's Lives

Magon Appeals to Vincent St. John.

Among the many difficulties with which the Mexican Revolution has to contend one overtops all others—viz., the persistent and industriously circulated reports that the revolution is now a thing of the past. To circulate such reports is obviously to dampen the enthusiasm of the proletariat and of all who, yearning for the abolition of human slavery, have begun to understand that in Mexico, at least, a truly heroic struggle for its overthrow is being made. To circulate such reports, in the face of all evidence, is obviously an attempt to stop support that otherwise would flow in from all quarters, rendering the triumph of the revolution certain. To circulate them is to work for the isolation of those gallant fighters who hitherto have carried all before them, planting the banner of "Land and Liberty" on a hundred hard-won fields. To work for their isolation is to work for their annihilation; for, if the revolutionists now lie down submissively they will be slaughtered to a man.

To offset this we are compelled to maintain an immense correspondence explaining the true situation. The following letter, written by Ricardo Flores Magon to Vincent St. John, Secretary and Treasurer of the I. W. W., is reproduced as a sample.

519 1/2 E. 4th St., Los Angeles, Cal.
(Offices of Junta of the Mexican Liberal Party.)

June 1, 1911.

Mr. Vincent St. John, Gen. Sec. and Treas. I. W. W., 518 Cambridge Bldg., Chicago, Ill.

Dear Sir and Comrade:

We have received letters from Mr. Julius Menke, who has been urging the cause of the Mexican Revolution in Chicago, in which he tells us that, by your advice and that of Mr. Trautmann, he is not circulating our manifestos; or, at any rate, not at Socialist meetings. The reason given is that the manifestos ignore political action. This is why I write you.

We of the Junta, being strangers and speaking a strange tongue, find it hard to steer our course through the conflicting currents of the American labor movement, with its numberless factions; but we strive to keep headed directly for our goal, and believe the absolutely straight course to be the right one. We are neither seeking enemies nor compromising that we may make alliances.

Misrepresentations Scored.
Unfortunately the question of the ballot has come up in connection with the Socialist Party. While we are sorry to give offence, we cannot ignore such misrepresentations as those in the "Appeal to Reason," nor can we pretend that it is other than the crudest of farces to suggest to the Mexican peon that he should be patient and wait for relief until the political party of the workers shall have obtained a majority at the polls.

The Mexican peon is fighting a life and death fight. He must either win or forfeit his life; for, if he now gives up, after months of victories, he will be slaughtered without mercy. That is the true situation, and we should be infamously false to him if we were to represent it otherwise.

From my knowledge of your past, and from the record of the I. W. W., I am sure that both you and they can appreciate that situation—can understand that we are in a position in which we must speak out, whether it offends Socialists or anyone else. And I urge on you, as I have urged on Mr. Menke, that his and our duty is to speak straight out, and not to cater to prejudice in any form. Both he and we have to present the case as it stands; as the revolution for economic freedom it really is; as an out-and-out fight in which the Mexican workers stand to win or lose everything.

I am sure that is the honest thing to say, and that the honest truth is what the workers of the United States want. Naturally we are most eager for their sympathy and substantial aid; both because a revolution cannot be fought to a successful finish on wind alone, and because we feel most strongly that we are fighting labor's universal fight.

I cannot express myself better than by quoting from the manifesto just issued by us to "the Maderist soldiers and Mexicans in general." If it should seem that I am troubling you with too long a letter, I beg to lay it to my own conviction of the importance of the subject, on which, somehow or other, American labor must be made clear.

The True Crisis.

We begin our manifesto by saying that the Revolution has reached a point at which it must either degenerate into a mere political movement, from which the Mexican workers will profit nothing, or realize itself as a true economic revolution, which will place the Mexican people in possession of their lands and of the machinery of production, thus securing the well-being of all. I may add that no one who keeps track of the hitherto victorious course of the Revolution, as we record it from week to week in "Regeneracion," can doubt that if the Mexican people continue as they have been acting during the past few months they can bring about a true and most beneficial economic revolution. Surely it is not to the interest of any sincere worker to discourage them at this most critical moment! Surely we can leave that to plutocracy, which will spare no pains to dampen their enthusiasm!

Following this our manifesto calls attention to certain facts which I beg to impress on you. It says, and says truthfully: "Madero and Diaz have entered into a pact whereby the forces of Madero transform themselves into federal forces, that they may crush the heroic Liberal comrades who do not lay down their arms. It is said that Orozco or Villa are to be sent to smother the Liberal movement in Sonora. It is said that other Maderist leaders, joining hands with the Federals, are to crush the Liberals of Central Mexico. It is said that other Maderist leaders, combined with the federals, are to crush the revolutionists of Veracruz and of Toluca, of Campeche and of Yucatan, of Chiapas and of Oaxaca, of Guerrero and of Morelos, of Durango, of Sinaloa, of Tepic, of Jalisco, of Guanajuato, of the entire country. Is not that a tremendous treason to the revolutionary movement?"

Upholding Wall Street.

I ask you if that last short sentence is not literally true. It is treason to the people's cause that we are now engaged in fighting, and little would it become us at this crisis to waste our time and energy in discussing what the ballot might accomplish in times of peace and under conditions the very opposite of those now prevailing in Mexico.

To do so would be to play directly into the hands of the tyranny in Wall Street and the American tyranny in Mexico; and both would pay millions to whoever could assure them that the robbed and outraged proletariat of Mexico, whose cause we uphold, had lost courage and given up the fight.

I am sure that both you and your organization will understand that we must speak plainly; that we cannot equivocate; that we must tell the truth, no matter whom it may offend; that we must fight on.

Most fraternally,

RICARDO FLORES MAGON.

PEACE!

More distant than ever is the day of peace. The Madero-Diaz pact has served solely to demonstrate two facts—that Madero is not the leader of the revolution, and that the people are not satisfied with a mere change of tyrants.

The people want something that is exceedingly definite—the abolition of hunger; and inasmuch as the electoral ballot is not made of flour but of paper it seeks something more substantial: Bread.

That, in a word, is the aspiration of the toilers.

As for the bourgeoisie, it is split up into various factions: Reyists, Maderists, Obregonists, "Cientificos," Figueroists, Orozcoists, and so on ad infinitum.

Clericalism, for its part, lifts up its head and presents itself boldly as the Catholic National Party.

Chaos has come; the much wished for chaos, from which there will issue something good for the poor people of Mexico.

Those who hoped that this revolution would be an operabouffe revolt, ending in the enthronement of a new tyrant, are panic-stricken. "Anarchy reigns in Mexico," say these poor-spirited ones, who do not know that Anarchy is order based on mutual aid.

What is happening in Mexico at the present moment is that passions of all kinds have broken loose; passions good and passions bad; the bad passions of the petty chiefs who are seeking to gain power that they, in their turn, may oppress; the good passions of the liberty lovers, who seek to put an end to privilege, that they may establish equality on the firm basis of the economic emancipation of the proletariat.

(From the Spanish of Ricardo Flores Magon.)

Mexico's Struggle

Turner Writes in "Pacific Monthly."

John Kenneth Turner has an article entitled "The Mexican Revolution," in the June number of the "Pacific Monthly," the first part of which has filled me with delight. Therein Turner does the work most needed, showing clearly that the Mexican Revolution is the spontaneous uprising of an entire nation, fighting desperately for ECONOMIC freedom. As he himself says: "The determination of the people to take part in the revolt is shown by the desperate efforts to put fighting groups in the field in the face of every handicap in the way of equipment."

Furthermore, Turner shows that the fighting has been on a scale of which the American public, studiously misled by a plutocratic press, has no conception. He gives particulars of encounter after encounter; and, while admitting that "only the roughest kind of an estimate can be made," asserts it as his belief that "six thousand already killed; in the Mexican Revolution, or twenty times our losses in the Spanish war, would be counted a conservative guess by those who have closely watched the situation."

Again, Turner has done admirable work in calling attention to the tremendous odds against which the Mexican revolutionists were and are contending. He points out that every city had its garrison; that "the police were very numerous" and that "political spies were everywhere." This portion of his subject he sums up thus: "I remember viewing the Independence Day parade in Mexico City, in 1908. There were miles and miles of artillery and artillerymen. The Government had millions of money to buy more equipment, to buy food. It had its base of supplies. It had everything. The insurgents had nothing—nothing in a military way."

United Against Slavery.

Naturally he asks how the revolution has been able to fight its way so triumphantly against such odds, and naturally he gives the only answer possible—that the people were a unit in their opposition to "the terrible debt slavery, the feudal system of peons and million-acre farms, the poverty of the cities, the oppression of the factory workers, the farcical administration of justice, the absence of any vestige of popular government."

It will be noted that the grounds of discontent set out in the foregoing paragraph are mainly economic, and precisely because they are economic the Mexican Revolution is entitled to the support of the revolutionary movement of the world. That this is so Turner himself admits, for he says that "so far Madero has not faced the real issue in Mexico. He has flirted with it, but he has not faced it." On the other hand, he emphasizes the fact that "the Liberal Party, weaker in a military way only because it cannot furnish as many guns, goes directly to the land question. 'Tierra y Libertad,' Land and Liberty, is its battle cry. Saying nothing of political reforms, it boldly announces that the basis of liberty is land, and that its first step will be to divide up the haciendas among the people."

All Robbery Denounced
Turner must know well enough that the Magons and I myself do not attack only the large land owners, but that we perpetually denounce the money leeches, the financial pirates, who have fastened their tentacles and claws on Mexico; using it, as I myself have said repeatedly, as a mere counter in the game of high finance. I myself have written many articles directly on that subject, and I have good reason to suppose that Turner read them. Similarly all articles by the Magons abound with denunciation of the entire capitalist system, under which life is subordinated to the dollar.

This position—that the Mexican Revolution is merely for the overthrow of an antiquated feudal system, bound to fall of its own weight, is precisely the delusion that the "Appeal to Reason," and other Socialist papers, are endeavoring to spread abroad. It is a most mischievous delusion, for it alienates support and thereby imperils the revolution's success.

This is not the place for economic argument, but I direct special attention to the following sentences: "Practically speaking, there is no land problem in the United States. Our problems are of machinery and of finance, principally. In Mexico these problems are secondary." Of

the first two sentences I say that they are childish, for it is by the acquisition of natural resources that capitalism has entrenched itself in these United States so powerfully that many believe only a bloody revolution can drive it out. Of the last sentence I say most emphatically—and the Magons ask me to add their indorsement—that the Mexican situation is on all fours with that in the United States; that, if there is a difference, it lies in the fact that capitalism is more full-blown in Mexico, works with a freer hand, is more master of the situation. Against this, against modern capitalism, all Mexico is in revolt; and this we are most eager to demonstrate.

Political Humbug

Turner describes the Liberal Party as "saying nothing of political reforms." That is directly contrary to fact. I do not believe Ricardo Magon capable of writing an article without touching on political reforms, and exposing them as the utterly pernicious rubbish that I, as editor of the English section, also conceive them as being. Both the Magons and I are never weary of repeating that the people want not the sickening humbug of elections but the comforting reality of bread; not the farce of free speech for slaves but that abolition of slavery which will enable every man to speak his mind without fear or favor; not a change of masters but the eradication of masterdom. These are the ideas that, for eleven years, the Magons and many others have been propagating throughout the length and breadth of Mexico. They have borne good fruit, and probably Mexico is ripe for the overthrow of capitalism than is the United States, which is still fast in the grip of politics, and the corruptest politics in the world at that.

I have stated frankly the position of "Regeneracion" and of the Liberal Party, as I understand it. The Magons desire me to say I understand it rightly. I have condemned Turner's article as misleading in the points criticised, and the Magons say my condemnation is just. If I had not thought so, and considered it imperative to give my thought expression, I should not have written as I have.

There is praise for Madero in Turner's article, but on that it is not worth my while to dwell. Madero is now in the limelight and events are showing exactly what he is.

WM. C. OWEN.

The Champion Ass!

We have received the following letter, which we submit, justifies our heading: "Mexican Liberal Party, Los Angeles, Cal. Gentlemen:

Through Emma Goldman I have received your collection list which I am herewith returning to you.

"Whenever working class will be ready to take possession of means of production the start will be made in Paris, Berlin, London and New York, where is the seat of capitalism," not in Mexican prairies, where one of 200 could not read.

"I think that you are agents of American capitalists, who brought you like to become permission to occupy Mexico."

"Inclosed find card with which you can make good agitation for class revolution."

The editor of this section intended to append the sender's name and address, but finds himself too sensitive to the world-wide tragedy of ignorance and stupidity to aid in crucifying it. For the cold-blooded profit-mongers and crafty politicians who play on ignorance and stupidity he reserves his flings.

You will observe that this correspondent, though obviously ignorant both of the Mexican revolution and of all contests for popular rights—which never start in metropolitan centers, where revolt is easily suppressed—does not hesitate to call men of whom he knows nothing capitalist agents.

Yet he himself is a propagandist, for he sends us the card of the International Publishing Co., representing the "Pyramid of Capitalist System." We are not unfamiliar with the document in question, having distributed it at many meetings.

Meanwhile, we think the joke is on Emma Goldman.

"The people," especially those of the Latin races, "want the independence of provinces, communes and groups of laborers; they want not to submit to any dominion, but to league themselves together freely." (Kropotkin).

"He who is politically or economically privileged has his mind and heart depraved. This is a law of social life which admits of no exceptions." (Bakunin).

Army of Discontent.

"The Peoria Star," one of the really influential dailies of the country, devotes its leading editorial to the manifesto recently issued by International Committee of the Mexican Liberal Party, the article beginning: "The manifesto issued by the Los Angeles Junta of Mexican revolutionists, declaring land and liberty to be the only terms on which they will lay down their arms, should make the Mexican revolution worth while. Without the restoration of the natural resources of Mexico to the people, all their sacrifice of blood and treasure would be in vain." Socialist papers, please notice.

"Tierra y Libertad (Barcelona, Spain,) gives more space than ever to the Mexican revolution, and sets out a long array of facts to prove that 'the Mexican revolution is not the mere Maderism that the European bourgeois dailies are trying to make it out as being.' The subscription list it has opened shows \$305.40 already contributed."

"Revolt" (San Francisco) writes most caustically of both Diaz and Madero, and adds that "In the much-sneered-at 'Land of Manana' the dawn of a tomorrow, filled with the promise of a potent working class movement already is lightening the war-darkened sky."

In a powerful leading article headed "Madero, the Thiers of Mexico," "La Cultura Proletaria," (New York), says: "Mexico's social revolution will begin when Madero assumes the reins of power, and it will be the Mexican Liberal party that will conduct the struggle against the new system of government. Once more it has been demonstrated that a political revolution cannot satisfy the aspirations and necessities of the workers, and, for proof, here is the last declaration made by Madero in a manifesto directed to the North American capitalists: 'One of the first tasks of the new regime will be to disarm and punish the socialists, (meaning the Liberal party) who have made trouble in Lower California.'"

"Il Lavoratore Italiano" (Pittsburg, Kan.), and "L'Era Nuova," (Paterson, N. J.), keep up a steady propaganda for the Mexican Revolution, emphasizing their conviction that the real struggle—that against Maderism—is only just beginning.

"Le Reveil," (Geneva, Switzerland) reproduces in full the manifesto to the workers of the world, issued by the Junta of the Mexican Liberal Party. So also does "Les Temps Nouveaux," (Paris).

"La Commune" (Philadelphia) gives front-page space to two lengthy letters urging all radicals to support the economic revolution in Mexico.

"Il Libertario," (La Spezia, Italy) warmly espouses the cause of the Mexican Liberal Party, declaring that "it has a program boldly international, which admits of no equivocation." It scoffs at the Diaz-Madero pact.

"L'Avenir," (New Kensington, Pa.) publishes a stirring appeal on behalf of the Mexican Revolution, signed by the directors of "Justice," "Il Proletario" and "L'Avenir."

DO NOT FORGET THEM
Social to be held at Italian Hall, 648 N. Main, Sunday evening, June 18, under the auspices of the International Committee of the Mexican Liberal Party Junta. All arrangements for a thoroughly enjoyable time have been made, and all profits will go to the Mexican Revolution. Admission, 15 cents.

A SUGGESTIVE ITEM.
By direct wire to the "Los Angeles Times," El Paso, Tex., June 7: "Six hundred and fifty employees of the Asarco Smelter, the property of the American Smelters and Securities Company, near Torreon, are on a strike for higher wages. The plant is shut down and under guard of Maderista soldiers."

That is what political rights are. Freedom of the press and freedom of association, the inviolability of the home and all the rest, are respected only so long as the people make no use of them against the privileged classes." (Kropotkin).

"Our prisons are filled with criminals which our virtuous state has made what they are by its iniquitous laws, its grinding monopolies and the horrible social conditions that result from them." (Tucker).